

Viviendo una Vida Espiritual—En Todo Momento

por Swami Sarveshwarananda Giri



Había una vez un hombre muy religioso quién al final de su estancia terrenal regresó a Dios. Al verlo Dios le preguntó: “¿Por qué está usted aquí? Qué es lo que desea?” Con manos en posición de oración, el hombre contestó humildemente: “Yo siempre he llevado una vida muy piadosa, y por mis buenas acciones yo deseo ser admitido en el cielo.”

Entonces Dios le dijo: “¿Qué hizo usted para llamarse a sí mismo un hombre religioso?”

El hombre contestó: “Todas las mañanas yo fui al templo a adorarle, y todas las tardes medité en Usted...”

“... y el resto del tiempo?” Dios preguntó.

Cabizbajo y avergonzado, el hombre respondió: “El resto del tiempo yo estuve enredado en asuntos mundanos, sin acordarme de Usted, yo supongo...”

“¿Así que usted ha realizado un trabajo incompleto y aún así espera retribución como si el trabajo estuviese completo?” Dios concluyó.

Ésta es nuestra vida. Aunque hacemos trabajo espiritual a medias para superarnos, esperamos una recompensa completa e inmediata—*samadhi*. Pero nosotros no podemos esperar muchos resultados con un trabajo incompleto y poco esfuerzo. Para alcanzar el estado de gracia divina, nosotros debemos vivir una vida espiritual en todo momento. Esto trae consigo tres cosas:

1. Recordar a Dios

En cada respiración, en cada acción, en cada pensamiento, constantemente recuerde a Dios, agradézcale, y ore.

Cuando usted abra sus ojos en la mañana pídale al padre celestial: ¡Padre, te ruego que abras mis ojos a la sabiduría ahora y por toda la eternidad! .Cuando usted se vista pídale: ¡Oh Señor! cúbreme con el manto de tu paz ; cuando usted este comiendo tome conciencia de que está masticando Su luz; cuando usted escriba una carta ,mire como Dios le va llevando la mano suavemente con Su aliento a través de la hoja de papel; cuando usted esté hablando, vea como el pensamiento se origina primero en la fontanela antes de expresarse a través de su boca; cuando usted practica el *mahamudra* , observe la luz en usted penetrando a una luz mayor. Esto es meditación: una actitud de devoción constante, que nunca cesa, un espíritu de temor y adoración. *Tvam sada parichintayam*—¡Oh Señor, te recuerdo constantemente!

2. Servir a Dios

En Sánscrito, *seva* significa “servicio desinteresado”. El ofrecer desinteresadamente engrandece el alma, ayuda a elevarnos por encima de nuestro condicionamiento limitado. Por ejemplo : “yo tan solo puedo hacer esto” o “yo haré esto solamente si yo recibo eso a cambio.” *Seva* nos ayuda a superar nuestro sentido de amor condicional, nuestro egoísmo, nuestros conceptos errados sobre el dar y recibir. Piense constantemente : ¿Qué puedo hacer? , ¿Cómo puedo servir a Dios? , ¿Cómo puedo ayudarle a mi Gurudev en su trabajo y misión?

3. Dar a Dios

Ésta es la cosa más difícil para los occidentales. ¿Por qué es tan difícil? Porque el dinero se ha convertido en nuestro dueño. Nosotros no poseemos dinero, el dinero nos posee. Y el regalar aunque sea un solo dólar, nos causa el dolor de la separación. Esto también es *maya*—*ilusión*, esclavitud. De tal manera, que dar dinero al ashram, al gurú o a los maestros, no es sólo para pagar por el gasto de comida en que usted incurra, sino que dando libremente, sin razón alguna, sin lógica, por su propia libertad, por su propio compromiso espiritual, por su amor y adoración a Dios, es un hecho muy poderoso y esencial de su práctica espiritual. Si usted viene al ashram, o a su centro local, usted nunca debe asistir a una sola clase sin dejar por lo menos una pequeña donación en la cajilla de donaciones. Nunca debe pensar en ir a ver a Baba sin planear traerle por lo menos algo pequeño en un sobre. Sin embargo casi nadie lo hace aquí en los llamados países desarrollados. ¡Qué tristeza...! A la edad de casi 91 años, Gurudev está dictando clase todas las mañanas, a veces tres o cuatro veces al día, sin preocuparse por su propio bienestar y causando un gran desgaste en su estado de salud. Es una tensión física extrema para él.

Baba dice a menudo: “Aquí no hay amor, no hay alegría, no hay generosidad” ¿Por qué me estoy quedando aquí ? , ¿ Por qué estoy dictando clase todas las mañanas, contestando esta montaña de

correo, recibiendo a tantas personas? Y cada vez él concluye con inmenso amor y compasión : “Porque es mi deber...” . Es doloroso oír esto. Nosotros no sabemos honrar o incluso apreciar al mensajero divino.

El Orden Cósmico

Nosotros debemos dedicarnos totalmente a la vida espiritual, una dedicación parcial es hipocresía. Dios ha creado diferentes ocupaciones y diferentes clases de personas para mantener el orden cósmico en equilibrio. Los maestros espirituales y monjes, deben dar espiritualidad por pequeña que sea; libremente, abiertamente, amorosamente, incluso a sus enemigos. Los padres de familia, las personas que tienen un trabajo, deben proporcionar los medios financieros y materiales para que la distribución de este trabajo espiritual se lleve a cabo. Así se cumplen el equilibrio y el propósito de la creación.

La *Santa Biblia* alude muy claramente a esta ley natural en la conocida expresión: “Uno recoge lo que siembra.” Y el *Taittiriya Upanishad* 3:10:1 especifica,

Etad vai mukhato ’nnam rāddham (Aquél que más ofrece)
rādhyate de annam de mukhato ’smā (Es aquél que más recibe)
etad vai madhyato ’nnam rāddham (Aquél que ofrece la mitad)
rādhyate de annam de madhyato ’smā (Es aquél que recibe la mitad)

etad vā antato 'nnam rāddham (Aquél que ofrece poco)
rādhyate de annam de antato 'smā (Es aquél que recibe poco)

Yo he vivido en muchos ashrams, y he visitado muchos centros espirituales en Asia donde he visto donaciones abundantes. Incluso, he visto a muchas personas que viajan a pie durante dos horas o más para ir a ver a su maestro y le dan el dinero del pasaje que ellos han ahorrado. Sería inconcebible para ellos venir y sentarse a los pies del maestro sin traer una fruta, o un poco de comida cocinada de su casa, o unas monedas. La misma cosa pasa en Europa, incluso en los países más pobres. Estas personas saben el valor de enseñanzas espirituales y ellos valoran su propio crecimiento espiritual.

Entonces por favor, hagan un esfuerzo determinante para superar el hábito de conseguir todo a cambio de poco o nada. Esto es típico de esta cultura. Es un veneno insidioso que devora nuestro sentido de lo sagrado, lo puro, lo verdadero. Por favor haga un esfuerzo y libérese de ese hábito. Si usted da todo a su Dios, Dios le proporcionará todo y si usted da poco, usted recibe en proporción igual. No es sólo su dinero, es su amor lo que usted está ofreciendo, su fé, su deseo de recibir a Dios en su corazón, en su cuerpo, en su mente y en su vida. Por favor considere muy cuidadosamente sus prioridades en la vida.

La Verdadera Oración

Voy a contarles la historia de un hombre joven. Su nombre era Narendranath, o Naren, un discípulo joven de Ramakrishna. Él provenía de una familia bastante rica de la ciudad de Bengala. Después de morir su padre, él era el único apoyo de la familia y al pasar el tiempo aumentaron sus deudas considerablemente. Muy pronto la familia se sumergió en la pobreza más absoluta sin tener siquiera comida en la mesa. Naren el hijo mayor que tenía 18 años, no podía tolerar ver a sus hermanos y hermanas llorando de hambre y a su madre decaer poco a poco. Entonces, se dispuso a buscar trabajo todos los días. Pero parecía que su destino era no encontrarlo y se pasaba el día entero sin comida, golpeando de puerta en puerta. Como él no podía encontrar un trabajo, fue a su gurú Ramakrishna Paramahansa y le suplicó: ¡Si usted es un verdadero maestro, usted debe ayudarme, por favor provea por lo menos comida en la mesa para mi familia! Y Ramakrishna contestó : ¿Por qué no le pregunta directamente a Kali, la Madre Divina? Es una relación personal entre usted y ella. Naren estuvo de acuerdo, y fué al templo de Kali al final de la ceremonia de la *puja*. Él se arrodilló delante de la deidad que representa a la Madre Divina y no pudo pensar en nada más, excepto en pedir: “¡Por favor déme amor, por favor, concédame devoción completa para Usted! Con los ojos llenos de lágrimas, él estaba orando y luego regresó al cuarto de su maestro. Dijo Ramakrishna : ¿Le preguntó usted a la Madre? - Naren respondió : "Sí, yo le pedí amor y devoción." Y Ramakrishna dijo : ¿ Y sobre el dinero? -Yo ni siquiera pude pensar en él." Naren contestó.- "Regrese inmediatamente y pregúntele de nuevo a la Madre."

Naren fue al templo, otra vez él se inundó con su amor y sólo deseaba unirse a la Madre. Él no podría pedir nada más. De nuevo, él regresó a Ramakrishna quién lo reprendió. "¿Por qué está viniendo usted a mí? " Usted sigue olvidándose de preguntarle a la Madre, vaya de nuevo y en esta ocasión, cuanto usted se arrodille debe pedir ayuda material para su familia". Naren regresó he hizo lo que le dijeron, aunque con vergüenza en su corazón. Sin embargo como eran las

órdenes de su gurú, él lo hizo. De nuevo él se inundó con amor y luego regresó a Ramakrishna quien vio lo que Naren había hecho, por lo tanto estaba muy contento con él. Después, la familia de Narendranath siempre tuvo abundante comida, techo y protección. Ellos continuaron llevando una vida simple y espiritual. A través de esta experiencia y del servicio consagrado a su gurú, el joven Naren se convirtió en el famoso Swami Vivekananda, pionero del yoga y Vedanta de Occidente.

Vida simple

Por favor recuerde que nosotros debemos simplificar nuestra vida y disminuir nuestras necesidades si queremos entregar nuestra vida a Dios. “Vive simplemente y así otros podrán simplemente vivir” dijo Mahatma Gandhi. Entonces, nuestra vida entera es divina. Usted no puede negociar con Dios. Sea humilde, y usted recibirá mucho más de lo que pueda imaginar. Pero si usted viene a Dios con un ego grande y demandas grandes, por ejemplo: “yo quiero un automóvil más grande, yo quiero una promoción, yo quiero una segunda o tercera casa, yo quiero ganar la lotería...” usted se está engañando.

En espiritualidad lo pequeño es hermoso, lo pequeño es poderoso.

Por último, nosotros siempre debemos recordar las palabras eternas del *Bhagavad Gita* 4:24 *Brahmārpaṇam brahmahavir brahmāgnau brahmaṇāhutam* - “Dios es la ofrenda, Dios es el sacrificio dado por Dios dentro del fuego de Dios.”

Cuando nosotros damos, ya sea en la forma de trabajo en el ashram, o gastando un tiempo en meditación profunda, o damos una donación monetaria al maestro, nosotros estamos constantemente percibiendo *quién* está dando, lo que está dándose, y *a quién* se da. Así como Kahlil Gibran escribió en *El Profeta*: “...For in truth it is life that gives unto life- while you, who deem yourself a giver, are but a witness”. “En verdad, es la vida quién da a la vida... usted piensa que es un dador, pero en realidad es solo un testigo.